

# India: radiografía en femenino

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada  
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

El cine indio parece haberse puesto de moda en España. Tras la llegada de *7 diosas* y *La estación de las mujeres*, la última ha sido *Masaan*, producción dirigida por Neeraj Ghaywan y que se alzó con el premio FIPRESCI en la sección "Una cierta mirada" del 68º Festival de Cannes: Tres miradas sobre la sociedad india centradas en la mujer y en su dura realidad.

## *7 diosas*, de Pan Nalin

El film arranca con una vibrante presentación de los personajes mediante una eficaz puesta en escena y un uso ágil del montaje. El plano se traslada con ritmo vertiginoso desde Joanna (*Amrit Maghera*), una actriz de ascendencia india pero nacimiento y marcado acento británico, hasta Mad (*Anushka Manchanda*), cantante en horas bajas; pasando por la ejecutiva agresiva Suranjana (*Sandhya Mridul*), la frustrada ama de casa Pam (*Pavleen Gujral*), y la fotógrafa con ambiciones artísticas Frieda (*Sarah-Jane Dias*) cuya boda sirve

como pretexto para reunir a sus amigas (faltan otros dos personajes por aparecer) en una casa junto a la paradisíaca playa de Goa.

Una vez allí, los conflictos de cada una de estas diosas indias enfadadas (*Angry Indian Goddesses* es el título original de la película) se irán entrelazando y superponiendo para matizar el tono ligero y vitalista de la primera media hora del film con un poso de profundidad sobre la existencia de la mujer en un país como la India, donde las violaciones han llegado a convertirse en un enorme drama nacional y son cometidas con la impunidad otorgada por jueces que, en pleno siglo XXI, culpan a mujeres de ser violadas por llevar una vestimenta indecente.

Sin adoptar de forma marcada el rol de película-denuncia, *7 diosas* ejerce una sutil crítica al patriarcado de un país que vive todavía (al menos en una importante parte del mismo) anclado a un sistema de castas antiguo y a una religión, la hindú, que considera a la mujer como un ser inferior al hombre. En

este sentido, *7 diosas* se emparenta fílmicamente con *Mustang* (Deniz Gamze Ergüven, 2015), otra película muy reciente, en la que cinco hermanas huérfanas en Turquía sufrían acusaciones de inmoralidad y se veían sometidas a un patriarcado que las conducía al matrimonio (concertado, indeseado) como única salida vital posible.

*7 diosas* es una acertada y plural representación del universo femenino indio actual, donde sus personajes poseen sueños y esperanzas de un mundo mejor, donde la mujer es símbolo de fuerza, de fuente de vida, y en el que la igualdad es la única solución.

***La estación de las mujeres,*  
de Leena Yadav**

La cinta nos sitúa en Gujarat, un pequeño pueblo de la India. En ella viven cuatro mujeres, Bijli (Surveen Chawla), Rani (Tannishta Chatterjee), Lajjo (Radhika Apte) y Janaki (Lehar Khan). Todas ellas andan sumidas en la infelicidad ahogadas por el mando de los hombres y las tradiciones ancestrales de su lugar de residencia. En su país de origen, la cinta ha encendido la polémica, algo comprensible, porque choca la forma tan frontal que tiene de contar los hechos. También sorprenden su lenguaje y su aperturismo sexual. Valiéndose de historias

reales y experiencias de mujeres que ha escuchado la realizadora, Leena Yadav articula una serie de historias/vidas empapadas de sinceridad, de sensibilidad hábil y veraz, sin manipular ni caer en el maniqueísmo.

La directora Leena Yadav (1971, Mhow, India) después de dos trabajos interesantes, pero enmarcados en obras de género, en los que se manejaba en terrenos más propios del drama musical y el thriller, se enfrenta ahora a un trabajo muy personal, a una historia nacida desde las entrañas, construyendo un relato de mujeres, feminista, de denuncia, que reivindica la falta de libertad de unas mujeres sometidas al yugo machista que se rige por tradiciones ancestrales. Es cierto que la cinta toma un camino unidireccional y predecible, sin embargo, logra mantener el interés gracias a su buen pulso cinematográfico y a la buena profundización de los personajes, de sus historias y de sus situaciones, describiendo con detalle y buena letra el asfixiante y violento contexto que trata.

Yadav ofrece una historia dura, pero sensible, llena de optimismo, una obra sobre la vida y el respeto hacía uno mismo, en la que nos acerca una realidad miserable, la que sufren muchísimas mujeres, no sólo en la India, sino en muchos lugares del mundo, en la que

nos describe una existencia brutal, pero que puede ser reversible, aunque es un enorme esfuerzo y trabajo que requiere mucha valentía, cooperación y ayuda a uno mismo, y a los demás.

### *Masaan*, de Neeraj Ghaywan

Neeraj Ghaywan nos presenta en *Masaan* las historias paralelas y absolutamente veraces de Devi, una chica inteligente y trabajadora a la que la policía y la justicia hacen la vida imposible por el mero hecho de citarse con un chico en un hotel (en India es un delito el sexo fuera del matrimonio), y de Deepak, un joven de una familia humilde que trabaja en la quema de cadáveres a orillas del Ganges y que se enamora de una muchacha de clase social superior con las dificultades que eso conlleva, no solo en cuanto a la aceptación familiar, también en su propia relación.

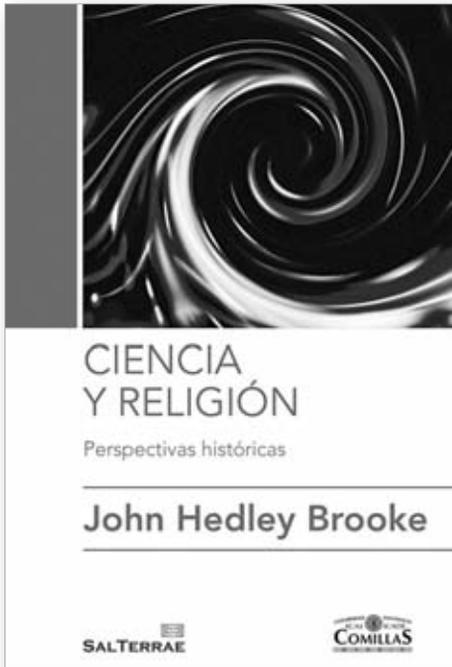
Ambos transmiten fuerza y deseos de superación, voluntad seria de escapar a sus desgracias, en un entorno que les pone todo en contra y que contrasta absolutamente con su tesón individual. Pocos aspectos de la desigualdad india quedan sin apuntar en *Masaan*, que se llevó el Premio FIPRESCI en el Festival de Cannes del año

pasado: la explotación infantil, la corrupción de la justicia, el sometimiento a las mujeres, la muy escasa porosidad social y el peso opresor de tradiciones anacrónicas en un país que se debate aún entre dos mundos.

El inicio de *Masaan* da una idea clara del territorio y los recovecos por los que irá desarrollándose la cinta. Historias entrecruzadas en la que sus personajes se sientan ahogados por la presión de un país que no les deja liberarse, ni encaminarse hacia un futuro esperanzador, o por lo menos, liberador. Debido al arraigo de la religión y tradiciones del lugar, sus personajes, que poseen inquietudes y cuya riqueza cultural resulta bastante elevada, no pueden avanzar hacia ninguna parte, a no ser que desconecten con cualquier tipo de conexión emocional que tengan en su ciudad natal..., algo que para ellos, no es para nada fácil. En ese sentido, el film transmite perfectamente esa sensación de "impotencia" de unos personajes que quieren avanzar (o hacer avanzar) pero cuya sociedad no se los permite, y ahí es donde radica el mayor logro de *Masaan*, pues lo consigue de forma clara, sin segundas intenciones pero sin tampoco resultar excesivamente recargado. ■

---

# SALTERRAE



JOHN HEDLEY BROOKE

## Ciencia y religión

584 págs.

Más información, en  
[www.gcloyola@com](mailto:www.gcloyola@com)

John Hedley Brooke nos ofrece una introducción y una guía crítica a uno de los temas más fascinantes y persistentes en el desarrollo del mundo moderno: la relación entre el pensamiento científico y la creencia religiosa. El resultado de su investigación es un brillante análisis que ha contribuido a cambiar el modo en que los especialistas y el público culto perciben las relaciones entre la ciencia y la religión. El presente estudio, considerado el más importante análisis histórico de las relaciones entre ciencia y religión publicado desde finales del siglo XIX, recibió el premio Watson Davis de la History of Science Society (USA) y el premio Templeton para libros sobresalientes sobre ciencia y religión.



Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)  
[pedidos@grupocomunicacionloyola.com](mailto:pedidos@grupocomunicacionloyola.com)

---